

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 466a.
SESION



Jueves 25 de noviembre de 1965,
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Homenaje a la memoria de Su Alteza Abdulla Al-Salem Al-Sabah, Amir del Estado de Kuwait</i>	1
<i>Tema 101 del programa:</i>	
<i>Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación):</i>	
a) <i>Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz;</i>	
b) <i>Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz . .</i>	1

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

Homenaje a la memoria de Su Alteza Abdulla Al-Salem Al-Sabah, Amir del Estado de Kuwait

El PRESIDENTE invita a los miembros de la Comisión a guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria de S.A. Abdulla Al-Salem Al-Sabah, Amir del Estado de Kuwait.

Los miembros de la Comisión guardan un minuto de silencio en homenaje a la memoria de S.A. Abdulla Al-Salem Al-Sabah, Amir del Estado de Kuwait.

2. El Sr. KHANACHET (Kuwait) dice que ha causado gran tristeza la noticia del fallecimiento de Su Alteza Abdulla Al-Salem Al-Sabah, ocurrido la víspera. El buen sentido, amplitud de miras y gran integridad del Amir, así como los esfuerzos por él desplegados en favor del pueblo de Kuwait le habían ganado la admiración de todos. Procuró hacer de Kuwait el Estado moderno que es ahora, inspirando la acción de todos, en particular durante la fase delicada del logro de la independencia, y puso particular empeño en el desarrollo de las instituciones parlamentarias.

3. Se recordará asimismo al Amir por su dedicación a la causa de las Naciones Unidas. Kuwait seguirá imitando ese ejemplo y la organización puede estar segura de que este país continuará prestándole todo su apoyo.

4. El PRESIDENTE desea presentar en particular a la delegación, al Gobierno y al pueblo de Kuwait, el pésame de la delegación de Haití.

5. El Sr. TARCICI (Yemen) señala que el Amir que acaba de fallecer se distinguió siempre por su gran dedicación a la cosa pública. Su Alteza Abdulla Al-Salem Al-Sabah será una figura inolvidable no sólo para Kuwait sino también para todos los pueblos de los países árabes. Los servicios prestados a su pueblo y los esfuerzos desplegados en pro del desarrollo de su país son incalculables, y su importancia

sobrepasa las fronteras de Kuwait. El Amir contribuyó a hacer de su país un modelo de Estado constitucional moderno, sin perjuicio de conservar, no obstante, las buenas tradiciones del pasado.

6. En nombre del Yemen y del grupo de países árabes, el Sr. Tarcici da las gracias al Presidente por haber expresado los sentimientos de todos ante esta gran pérdida.

7. El Sr. GARCIA DEL SOLAR (Argentina), en nombre del grupo de países latinoamericanos, el Sr. HOPE (Reino Unido), en nombre de los países de Europa occidental y los Estados Unidos, el Sr. STUART (Australia), en nombre de los países del Pacífico sudoccidental, el Sr. ADEBO (Nigeria) en nombre de todos los países africanos, y el Sr. KLUSAK (Checoslovaquia) se asocian al pésame expresado a la delegación de Kuwait con motivo del fallecimiento del Amir Abdulla Al-Salem Al-Sabah.

8. El Sr. RAO (India) desea adherirse a las palabras que han pronunciado los oradores anteriores con motivo del fallecimiento del Amir Abdulla Al-Salem Al-Sabah. Recuerda que las relaciones amistosas que ha mantenido siempre la India con Kuwait no han dejado de reforzarse desde la visita del Amir a la India, y ruega a la delegación de Kuwait que transmita sus condolencias al Gobierno y al pueblo de Kuwait, así como a la familia del Amir.

9. El Sr. KHANACHET (Kuwait) da las gracias a los representantes por las palabras de pésame que han sido dirigidas a la delegación, al Gobierno y al pueblo de su país.

TEMA 101 DEL PROGRAMA

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación) (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2):

- Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915 y Add.1, A/5916 y Add.1, A/5972, A/6026);
- Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz (A/5966/Rev.2)

10. El Sr. RAO (India) considera que el tema 101 del programa de la Asamblea General es sumamente importante para el porvenir de las Naciones Unidas, en realidad, versa sobre los propios fundamentos de la Organización. La cuestión reviste un doble aspecto. Desde un punto de vista jurídico y constitucional, el problema se relaciona con los principios esenciales de la Carta. El aspecto financiero del problema ha cobrado particular importancia debido a las controversias a que ha dado lugar la aplicación del Artículo 19. No obstante, en opinión de la delegación de la India, el aspecto constitucional es el primordial.

11. El examen general de la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz se ha hecho necesario por el desacuerdo que ha suscitado la interpretación de la Carta. Determinados Estados Miembros parten de una concepción dinámica y desean ver en las Naciones Unidas una institución en plena evolución, en tanto que otros insisten en la observancia estricta de las disposiciones de la Carta. La delegación de la India, si bien reconoce que es posible mejorar la Carta, subraya que, por haberse atenido a la Carta, las Naciones Unidas han llegado a ser lo que son hoy: un instrumento de paz y de progreso en el mundo. De ahí que la solución del problema que examina la Comisión deba buscarse dentro del marco de las disposiciones de la Carta. La experiencia ha demostrado irrefutablemente que toda resolución de la Asamblea General que no se ajusta a las disposiciones de la Carta está destinada al fracaso, aunque cuente con el apoyo de las grandes Potencias. Al aprobar, en el quinto período de sesiones, la resolución titulada "Unión pro Paz" (377 (V)), la Asamblea General se apartó radicalmente del principio de la unanimidad de las grandes Potencias, que debía servir de base a todos los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y trató de reemplazarlo por el principio de la mayoría de dos tercios en la Asamblea. Lo ocurrido en el decimonoveno período de sesiones mostró que tal intento no era realista.

12. Precisando el punto de vista de su delegación sobre el problema, el Sr. Rao cita el siguiente pasaje de la intervención del representante de la India, en la cuarta sesión del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915/Add.1, Anexo I):

"En cuanto a la autoridad para iniciar, controlar, efectuar y financiar operaciones de mantenimiento de la paz, se reconoce actualmente que toda medida de aplicación o de índole coercitiva cae dentro de las prerrogativas exclusivas del Consejo de Seguridad. También se conviene en general en que la acción que no constituya una medida coercitiva en el sentido estricto de la palabra y que se tome con el consentimiento de las partes interesadas es primordialmente responsabilidad del Consejo. La Asamblea General recibió también considerables facultades en virtud de los Artículos 10, 11, 14 y 35 de la Carta. Sin embargo, sus facultades se limitan al examen de cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y a la formulación de recomendaciones. Por lo tanto, las obligaciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General son concretas y están bien definidas con arreglo a la Carta, y tienen carácter complementario. Aún existe una controversia en cuanto a la interpretación del término "acción" que figura en el párrafo 2 del Artículo 11 de la Carta. Quizás no sea necesario llegar a una definición precisa de ese término, pero lo que sí se necesita ahora es llegar a un acuerdo sobre la cuestión de saber dónde terminan las "medidas" que podría recomendar la Asamblea General en virtud del Artículo 14 y dónde empieza la "acción" que sólo el Consejo de Seguridad puede emprender."

13. En esa misma sesión, el representante de la India señaló que acaso no fuera difícil hallar una fórmula de transacción entre las interpretaciones contradictorias que se habían dado de los respectivos poderes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Sin decidir cuál es la interpretación correcta de la Carta, quizá sería posible admitir que el envío de personal armado con fines distintos de la observación o la investigación corresponde exclusivamente al Consejo de Seguridad. Quizá se podría preparar entonces una convención en virtud de la cual, cuando las partes principalmente interesadas estuviesen de acuerdo, las grandes Potencias convendrían en que, salvo circunstancias excepcionales o razones especiales, no votarían en contra de las propuestas que entrenasen el envío de personal armado. Así ha ocurrido en el caso de Chipre y es una posibilidad que podría estudiarse más adelante. Las funciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General quedarían definidas con mejor claridad sin que fueran afectadas las disposiciones de la Carta. La delegación de la India estima que sería conveniente invitar al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a proseguir el examen de esta cuestión, habida cuenta de las opiniones expresadas en la Comisión Política Especial.

14. En lo que concierne a la financiación, el señor Rao recuerda que el representante de la India indicó ya, en la cuarta sesión del Comité de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que, cuando el Consejo de Seguridad adopta disposiciones con miras a una operación de mantenimiento de la paz de conformidad con el Artículo 43 de la Carta, la Asamblea General no tiene que intervenir en la financiación de esa operación. No obstante, cuando el Consejo estime que las disposiciones adoptadas en virtud del Artículo 43 pueden tener consecuencias financieras para todos los Miembros de la Organización, debe pedir a la Asamblea que asigne las cuotas correspondientes a los distintos Miembros. Hasta ahora, el Consejo de Seguridad no ha pedido nunca a los Estados Miembros que aportaran contribuciones. Ha aprobado ciertas acciones, cuyo costo quedó automáticamente cargado al presupuesto de la Asamblea General en virtud del Artículo 17. Se observará que el proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2 prevé una fórmula de distribución por la Asamblea General.

15. En lo que concierne a la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas, se ha tratado de recurrir a diversos métodos por los que se preveía que todos los Estados Miembros, desarrollados o en desarrollo, miembros permanentes o no del Consejo de Seguridad, debían aportar contribuciones según la escala normal de cuotas. Sin embargo, en el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, se aprobaron dos resoluciones (1875 (S-IV) y 1876 (S-IV)), en virtud de las cuales se redujo en un 55% la cuota correspondiente a los países en desarrollo. Se recogía así en parte la fórmula propuesta en el documento A/AC.113/18^{1/}, en el que se clasificaba a los Estados Miembros en tres categorías: 1) los miembros permanentes del Consejo de Seguridad; 2) los países desarrollados; 3) los países en desarrollo.

^{1/} Mimeografiado.

En opinión de la delegación de la India, en el proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2 no se tiene suficientemente en cuenta la capacidad de pago de los Estados Miembros ni la diferencia que existe entre ellos al respecto cuando se trata de financiar operaciones que entrañan grandes gastos, como por ejemplo el caso de Corea. Sería conveniente examinar la fórmula que figura en el documento A/AC.113/18 e inspirarse en los principios básicos que se reflejan en la misma.

16. Por lo demás, la delegación de la India subraya que los fondos necesarios para las futuras operaciones de paz deben provenir o bien de contribuciones voluntarias, o bien de pagos obligatorios. Sería poco realista combinar ambos métodos, dando a algunos Miembros solamente la facultad de no hacer contribución alguna y asignando la cuota de los mismos a otros Miembros. Según el sistema propuesto en el proyecto de resolución, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad gozarían de una situación de privilegio con relación a los demás Estados Miembros que no aprobaran la operación y que quedarían, sin embargo, obligados a aportar una contribución. Ahora bien, la Carta no hace distinción alguna entre los miembros permanentes del Consejo y los demás Miembros en lo que concierne a las obligaciones financieras. Por consiguiente, la delegación de la India no puede apoyar ese método de financiación.

17. Para finalizar, el representante de la India subraya que la solución del problema reside en un amplio acuerdo y no en una resolución de la Asamblea General, la que no haría sino prejuzgar la tarea asignada al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Es cierto que en el proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2 se prevén medidas de carácter provisional, pero si se aprobara, haría inútil el examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos que se ha encargado al Comité Especial. El representante de la India se reserva el derecho de intervenir nuevamente en el debate si lo considera conveniente.

18. El Sr. ADEBO (Nigeria) recuerda, en relación con la cuestión que la Comisión examina, que su delegación tuvo ya oportunidad de dar a conocer su parecer al respecto, especialmente en la declaración hecha en la quinta sesión del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915/Add.1, Anexo I). Por ello, va a limitarse a decir cuál debe ser la conducta que ha de seguirse, teniendo en cuenta el informe y las propuestas que la Comisión conoce.

19. En la declaración que acaba de citar, la delegación de Nigeria enumeró los tres objetivos que es preciso perseguir: evitar toda nueva parálisis de la Asamblea General, volver a dar a la Organización la necesaria solvencia, y llegar a un acuerdo sobre las operaciones futuras de mantenimiento de la paz.

20. La delegación de Nigeria acogió con satisfacción el acuerdo limitado, pero importante, que permitió en el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz disipar las nubes acumuladas en el horizonte del decimonoveno período de sesiones.

El Gobierno de Nigeria que, en cumplimiento de ese acuerdo, ha aportado, sin condiciones, una contribución voluntaria de 20.000 dólares, hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que hagan igualmente sus aportaciones.

21. En cuanto a lo que debe hacerse ahora, el señor Adebo considera que incumbe ante todo a la Comisión subrayar la apremiante necesidad de un acuerdo, sin perjuicio, por supuesto, de actuar con toda la prudencia necesaria. En efecto, todavía caben nuevas negociaciones, tanto sobre los principios como sobre cuestiones de detalle. Esas negociaciones deberían confiarse, para su mayor eficacia, a un órgano más reducido que la propia Comisión y, por ello, la delegación de Nigeria se muestra favorable a que se renueve el mandato del Comité Especial al que habría que pedir que diera cima a su tarea en el plazo más breve posible.

22. El Sr. Adebo expresa su agradecimiento a la delegación de Irlanda por las propuestas que ha preparado. Cree sin embargo que, junto con las demás propuestas, deberían comunicarse al Comité Especial.

23. El Sr. KLUSAK (Checoslovaquia) subraya que el Ministro de Relaciones Exteriores de su país señaló ya, en relación con las operaciones de mantenimiento de la paz, que la razón había acabado por prevalecer y que las Naciones Unidas habían conseguido poner fin a la situación anormal producida en el anterior período de sesiones de la Asamblea General como consecuencia de la postura adoptada por los Estados Unidos. La lección extraída se reflejará sin duda, a la larga, en las negociaciones sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, en el sentido de que se reconocerá la necesidad de respetar la Carta de las Naciones Unidas y de inspirarse en sus principios fundamentales.

24. Checoslovaquia ha actuado siempre con miras a que las Naciones Unidas favorezcan las relaciones pacíficas entre los pueblos y no se conviertan en instrumento al servicio de la política exterior de determinadas Potencias.

25. Las actividades de la Organización en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales constituyen una de sus funciones más importantes. Con todo, no hay que olvidar que las operaciones de mantenimiento de la paz sólo representan un aspecto de un problema más vasto, a saber el de la consolidación de los principios de la coexistencia pacífica entre Estados con diferentes regímenes económicos y sociales. La tarea que se impone en la hora actual es aplicar los principios elementales que son indispensables para el mantenimiento de la paz y para la cooperación entre los pueblos, es decir, la prohibición del empleo de la fuerza en las relaciones internacionales, la no intervención en los asuntos de los Estados y el derecho de los pueblos a la libre determinación. Algunas Potencias continúan despreciando estos principios a pesar de fingir profesarlos, como prueba la declaración hecha en la 465a. sesión de la Comisión Política Especial por el representante de los Estados Unidos. Es indudable que una Organización eficaz debilita la posición de las Potencias imperialistas

y coloniales, cuya política suele basarse en la agresión y la intervención. Reforzar la eficacia de las Naciones Unidas significa, ante todo, concentrar su atención sobre los propósitos y principios de la Carta y esforzarse por ponerlos en práctica.

26. Los autores de la Carta tuvieron sus razones para definir con precisión las atribuciones de la Organización en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad. Como se sabe, esas atribuciones se confiaron exclusivamente al Consejo de Seguridad. No se trata sólo de garantizar la rápida actuación de las Naciones Unidas, sino también de obtener el acuerdo unánime de las Potencias que, por su importancia económica, militar y política, asumen la responsabilidad primordial en materia de paz. Toda decisión que no se adopte de conformidad con esos principios colocará a la Organización en una situación difícil y la llevará a veces, incluso, a un callejón sin salida. El principio de la unanimidad de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad constituye una garantía de coexistencia pacífica entre los diferentes sistemas políticos y sociales. Merced a este principio, no cabe hacer uso de la Organización en detrimento de los intereses de los pueblos amantes de la paz y de los Estados que han conseguido recientemente la independencia. Aun cuando en algunos casos las Naciones Unidas se vean en la imposibilidad de actuar, debido a la actitud de determinadas Potencias occidentales, no por ello hay que transformar el sistema ideado para garantizar la seguridad internacional.

27. De los Artículos 11 y 12 de la Carta se deduce claramente que mientras el Consejo de Seguridad desempeña las funciones que la Carta le asigna en relación con una controversia o situación cualquiera, la Asamblea General no puede hacer ninguna recomendación al respecto, a no ser que el Consejo de Seguridad lo solicite. Esta disposición entraña directamente la exclusiva competencia del Consejo. Sin duda, la Asamblea General puede discutir toda cuestión relativa al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; pero toda cuestión de esta naturaleza que exija una acción — y es indudable que las medidas relativas a las operaciones de mantenimiento de la paz pertenecen a esta categoría — se remite al Consejo de Seguridad, antes o después de su discusión.

28. Para el arreglo de las controversias, resulta indispensable utilizar, en la mayor medida posible, medios pacíficos; sin embargo, determinadas situaciones exigen que las Naciones Unidas acuerden emplear la fuerza, de conformidad con el Artículo 42 de la Carta. Dada la gran importancia de esta medida y la extrema complejidad de algunas controversias y de determinadas situaciones, resulta indispensable respetar rigurosamente todas las disposiciones de la Carta.

29. Durante los últimos años, la composición del Consejo de Seguridad no ha satisfecho ni a los gobiernos afro-asiáticos ni a los países socialistas, víctimas de una discriminación sistemática por parte de determinadas Potencias occidentales. La ampliación del Consejo, a partir del 1 de enero de 1966, mejorará esta situación y permitirá a los países afro-asiáticos participar en mayor grado en

el estudio de las cuestiones que examina el Consejo. Gracias a los nuevos Estados independientes, la influencia de las fuerzas del progreso y de la paz aumentará. En este sentido, sería indispensable resolver un problema fundamental: el de la restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas.

30. La delegación de Checoslovaquia se opone a toda propuesta de reformar lo dispuesto en la Carta sobre el mantenimiento de la paz, y no puede unir su voz a los que afirman que el sistema de la Carta no corresponde ya a la situación actual. Tampoco puede apoyar medidas cuyo objeto es socavar los cimientos de la Organización por medio de la revisión del reglamento de la Asamblea General. Es evidente que algunas partes de la Carta no se han aplicado, pero tal estado de cosas se debe a la política de guerra fría practicada por determinadas Potencias occidentales. Más que intentar crear sistemas artificiales que no corresponden ni al espíritu ni a la letra de la Carta, hay que esforzarse por utilizar todas las posibilidades que ésta ofrece para solventar la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz.

31. El representante de Checoslovaquia estima que conviene insistir en la existencia y actividades del Comité de Estado Mayor. La competencia de este Comité, definida en el Artículo 47 de la Carta, es vasta e importante, y su pasividad se refleja, de modo inevitable, en las actividades del Consejo de Seguridad, especialmente en lo que se refiere a las operaciones de mantenimiento de la paz. A esta cuestión va unido otro problema, que es el de la aplicación del Artículo 43, que prevé la conclusión de convenios por los que los Miembros de las Naciones Unidas se comprometan a poner a disposición del Consejo de Seguridad las fuerzas armadas, la ayuda y las facilidades que sean necesarias para el propósito de mantener la paz y la seguridad internacionales. En su declaración del 26 de noviembre de 1964^{2/}, Checoslovaquia anunció que estaba dispuesta a poner a disposición del Consejo un contingente de fuerzas armadas checoslovacas y a concertar a este respecto un convenio, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 43. Este convenio debía basarse, especialmente, en las disposiciones de los Artículos 41 a 47 de la Carta y en algunos principios de los que el representante de Checoslovaquia habló ante el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el 23 de abril de 1965 (A/5915/Add.1, Anexo I). Asimismo, conviene recordar las constructivas propuestas que figuran en el memorando del Gobierno soviético de fecha 10 de julio de 1964^{3/}. Esas propuestas van encaminadas a que el Comité de Estado Mayor, después de realizar consultas con las partes interesadas, elabore un proyecto en el que figuren las disposiciones fundamentales de los convenios previstos por el Artículo 43 de la Carta. La realización de esas propuestas facilitaría la solución de la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz y abriría el camino a otras medidas orientadas hacia la creación de un

^{2/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimonoveno período de sesiones, Anexos, anexo No. 21, documento A/5821.

^{3/} *Ibid.*, documento A/5721.

sistema de seguridad eficaz dentro del marco de la Organización.

32. En el seno del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y en el actual período de sesiones de la Asamblea General, se han hecho esfuerzos para reducir de forma casi exclusiva la cuestión de las negociaciones sobre las operaciones de mantenimiento de la paz a un asunto de financiación. Sin embargo, no pueden desconocerse los aspectos políticos y jurídicos de la cuestión. No hay razón alguna para dar mayor importancia a la financiación de esas operaciones que a sus aspectos políticos y jurídicos que, en fin de cuentas, han de constituir el elemento más importante de cualquier convenio sobre la materia. Por otra parte, resultaría lógico que la cuestión de la financiación de las operaciones para el mantenimiento de la paz fuera zanjada por el Consejo de Seguridad. Conviene subrayar que la mayoría de las Potencias occidentales no han sabido pronunciarse sobre el principio de derecho internacional según el cual el Estado que comete un acto de agresión debe asumir toda la responsabilidad de ese acto y de los daños materiales que ha causado. En opinión de la delegación de Checoslovaquia, el problema de la financiación de las operaciones militares de las Naciones Unidas podría resolverse de modo satisfactorio estableciendo, como principio, que recae sobre el agresor la responsabilidad política y material de sus actos. Por otra parte, los convenios previstos en el Artículo 43 de la Carta permiten regular algunos aspectos financieros de las operaciones de mantenimiento de la paz.

33. La delegación de Checoslovaquia considera que el proyecto de resolución de Irlanda no puede servir de base válida para la solución del problema que la Comisión examina. Si se quiere que las Naciones Unidas actúen con eficacia en caso de amenazas a la paz o de quebrantamiento de la paz, resulta indispensable que todas las medidas adoptadas para este fin estén plenamente de acuerdo con lo dispuesto en la Carta. El proyecto que se ha presentado no cumple esa condición. Por otra parte, se basa en

la resolución 377 (V) de la Asamblea General, que es una resolución ilegal y no debería ser debatida en la Comisión.

34. Por lo demás, el Gobierno de Checoslovaquia ha adoptado siempre una postura constructiva en lo que se refiere a las garantías materiales exigidas para las operaciones de mantenimiento de la paz, y está dispuesto a participar en la financiación de las operaciones que el Consejo de Seguridad acuerde de conformidad con la Carta. Considera que la cuestión del establecimiento de un sistema de seguridad colectiva y del refuerzo de la eficacia de la Organización en materia de mantenimiento de la paz constituye una tarea muy importante y está dispuesto a hacer cuanto esté en su mano para alcanzar esos objetivos.

35. No obstante, para obtener resultados, es indispensable que los esfuerzos hechos en ese sentido se inspiren en la Carta. Toda transacción encaminada a adaptar la Carta a necesidades momentáneas o unilaterales perjudicará a la Organización. Esta siempre ha visto aumentar su autoridad cuando ha respetado las disposiciones de la Carta; en cambio, su prestigio ha menguado cuando no las ha tenido en cuenta.

36. La experiencia adquirida, especialmente en el decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General, muestra que es indispensable reforzar la eficacia de la Organización en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Pero prueba también que toda decisión apresurada tiene consecuencias nefastas, no sólo para la Organización, sino también para sus Miembros. Por ello, es necesario abordar la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz con la mayor atención y con toda la prudencia necesaria. El representante de Checoslovaquia confía en que el Comité Especial continúe sus trabajos teniendo en cuenta los documentos que le proporcione la Comisión y hace votos por que sus actividades conduzcan a resultados positivos.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.

